

Tres hombres, tres obras

Además —de— abogado, Cristóbal Garmari es licenciado en Historia de la Universidad Católica de Chile, master de esta especialidad en la Universidad de California y doctor en Historia de la Universidad de París. Estos respetables antecedentes académicos justifican plenamente la notable antisia que ha escrito para presentarnos las servilidades de Benjamín Vicuña Mackenna, de Diego Barros Arana y de Alberto Edwards con sus respectivas obras.

Es, generous para referirse a Vicuña Mackenna llamándolo "un coloso de la gausa". La obra que se analiza es "Historia de la jornada del 20 de abril de 1831", que la crítica ve como el mejor de sus libros, porque no sólo es un estudio objetivo del gobierno de Manuel Bulnes, sino un apasionante relato de los motivos armados que los africanos y los libros de la Sociedad de la Libertad y de "Club de la reforma organizaron para apoyar la candidatura presiden-

cial de Manuel Montt. Desgraciadamente es también admirable como periodista, el mejor del siglo 19. Hombre culto que hablaba inglés y francés, gran lector y bibliófilo, dispone de excelentes bibliotecas que enriquecían en sus viajes a Europa. Al informarse de todo lo que hizo, Rubén Darío lo llamó "monstruo de la naturaleza". En efecto, "escribió 192 libros: 172 entre libros larguicillos, largos, gruesos y folios. Otras 20 obras se publicaron postumamente y se siguen reeditando hasta hoy. Sus artículos, cartas y notas en periódicos suman 1.508. En revistas 147". No existen en otros los recursos tecnológicos que hoy nos facilitan la vida. Escrita a mano con una letra indecible que unos pocos epógrafos podrían descifrar.

Fue un hombre de acción y un revolucionario que quería transformar todo. Como intendente de Santiago hizo remodelar el centro Santa Lucía y construir el Mercado Central. Fue

parlamentario y candidato presidencial; estuvo condenado a muerte y fue indultado. Al estallar la Guerra del Pacífico y cuando los botines estaban atascados después del combate de Iquique, dinamizó el espíritu nacional con sus artículos de virreinato patriótico. Antes avoca el Gobierno lo convence para que en Estados Unidos gestione la compra de buques y armamentos a raíz de la guerra con España. Garmari dice que tras eso, Pedro Christian Guerrero Vecchiun "demuestra" lo contrario en una exhaustiva investigación. Lo apoyaron los principales diarios de Nueva York y él mismo fundó el periódico "La voz de América" para apoyar la independencia de Cuba.

Diego Barros Arana fue otro monstruo como historiador. Iba a las fuentes mismas de sus referencias en los Archivos de Indias de España y otros. Su monumental "Historia General de Chile" en diez tomos ha sido reeditada por la Editorial Universitaria. Siendo rector del Instituto Nacional escribió libros de enseñanza porque no existían textos sobre diversas materias. Su paso por la rectoría de la Universidad de Chile dejó huellas duraderas. Garmari lo trata con gran respeto y al citar dos de sus mejores obras dice que "Barros entrega una gran obra sólida, sobre la cual los futuros historiadores han trabajado y continuarán trabajando sabiendo que pisaron terreno firme".

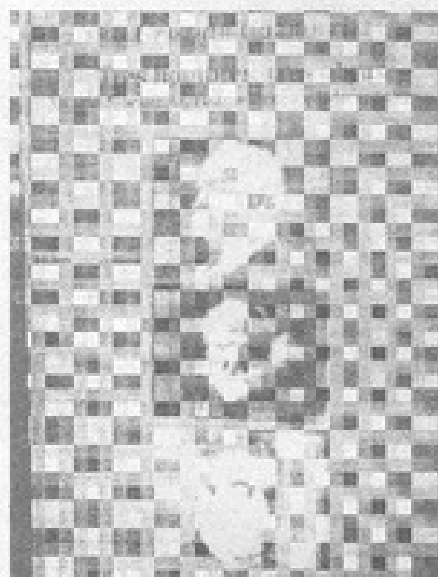
Vicuña Mackenna fue un historiador imaginativo. A él se le atribuye la frase "que se anda la vida, pues" que habría pronunciado Eduardo Abarca en respuesta a la orden de retirarse que le daban los militares chilenos que estaban en Calera. Barros, en



Trío Garmari

cambio, fue un académico metódico, calmado y no hiperkinético como su amigo Benjamín que también se entusiasmó por viajar a California durante la época del oro. Son personajes de una dimensión irrepetible, realmente peculiares.

Acorta de Alberto Edwards Viera, autor de "La fronda aristocrática". Cristóbal Garmari abre un horizonte nuevo al relacionarlo con Spengler para quien las culturas tienen períodos cíclicos de nacimiento, desarrollo y muerte. Edwards era conservador, positivista y anticomunista. ¿Y qué es la fronda? El autor de ese ensayo político lo explica: "La historia política de Chile independiente es la de una fronda se mantuvo casi siempre hostil a las autoridades de los gobiernos y a veces en abierta rebelión contra ellos. En forma de derribo a la monarquía en 1809, a O'Higgins en 1823, poco años más tarde, al derribo de Montt al borde de la ruina, y desde entonces hasta 1891, en tiempos de paz como de tormenta, fue poco a poco decayendo lo que había sobrevivido de la obra organizadora de 1833. Entonces, hecha absoluta del campo, se transformó en vilgoculada" (pág. 168). En resumen, en 161 páginas, Cristóbal Garmari nos conduce como experto por caminos donde es agradable transitar porque son tiempos ilustrados de nuestra historia.



Tres hombres, tres obras. [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres hombres, tres obras. [artículo] Tito Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile